

FLUORURO – LA BASE PARA LA PREVENCIÓN DE LAS CARIES

El fluoruro es una sustancia natural y ocupa el 17o lugar como elemento más abundante en la naturaleza. Se lo conoce como “la manera natural de prevenir las caries.”



El fluoruro protege los dientes contra las caries y ayuda a revertir el deterioro dental temprano al endurecer (volver a mineralizar) la superficie externa del diente. Puede tener un efecto sistémico (en todo el cuerpo) o un efecto tópico (sobre la superficie).

FLUORURO TÓPICO

La mayoría de las pastas dentífricas contiene fluoruro y cuando se usan en cantidades moderadas ayudan a reducir las caries.



Cuando le salga el primer diente al bebé, puede comenzar a untarle muy poca pasta dentífrica. Los niños de 2-5 años de edad, deben cepillarse los dientes usando una pequeña cantidad de pasta dentífrica del tamaño de una arveja/un chícharo. Los niños muy pequeños tienden a tragarse la pasta y no la escupen. A los niños menores de 6 años se los debe supervisar mientras se

de las caries

cepillan y hay que recordarles que ESCUPAN la pasta y se ENJUAGUEN con agua para no tragarla.

Cuando su niño visite al dentista o higienista dental, también pueden aplicarle un tratamiento de fluoruro tópico. Este fluoruro puede venir en forma de gel, espuma o barniz. El barniz de fluoruro es un poco más fácil de aplicar a los niños más pequeños, pero todos los fluoruros tópicos producen el mismo efecto y beneficio —ayudan a que los dientes se mantengan fuertes para prevenir las caries.

FLUORURO SISTÉMICO

El fluoruro añadido a los suministros comunitarios de agua es la manera más económica y beneficiosa de reforzar los dientes de leche y los dientes permanentes durante su desarrollo, ya que esta agua está al alcance de todos para cocinar y tomar. El fluoruro del agua potable tiene efectos sistémicos. Ayuda a los dientes que todavía se están desarrollando y aún no han hecho erupción.



Si el agua de su comunidad no está tratada con fluoruro, su niño puede tomar pastillas o gotas con fluoruro a partir de los 6 meses de edad. Las pastillas y gotas las receta un pediatra, una enfermera especializada o un dentista, y se toman diariamente para imitar los efectos del agua fluorada.